

Comunicado a la ciudadanía

Ante la presencia de incendios, la calidad del aire puede empeorar de forma significativa debido al humo y otros contaminantes. Estos pueden causar irritación en ojos y garganta, tos, dificultad para respirar y agravar problemas respiratorios o cardíacos ya existentes.

El humo no solo afecta a las zonas cercanas al incendio, sino que puede desplazarse con el viento e incluso entrar en los hogares.

Recomendaciones para protegerse:

- Evite esfuerzos físicos al aire libre mientras dure la contaminación.
- Permanezca en interiores con ventanas y puertas cerradas; si dispone de purificador de aire, utilícelo.
- Se recomienda el uso de mascarillas con filtro (FFP2), especialmente en personas vulnerables como niños, ancianos, embarazadas o pacientes con enfermedades respiratorias o cardiovasculares.
- Esté atento a los avisos oficiales sobre la calidad del aire y siga siempre las indicaciones sanitarias.
- Si nota que los síntomas empeoran, acuda a un profesional de salud.

La colaboración de todos es fundamental para reducir los riesgos del humo en nuestra salud.